

La multidimensionalidad de la pobreza. Una revisión de la literatura

RESUMEN

Este trabajo pretende abordar la noción de pobreza desde el punto de vista de la literatura, la cual contiene diversas concepciones y posibilidades que en definitiva permiten comprender qué significa ser pobre y quiénes lo son o lo pueden llegar a ser. Particularmente se expone el caso de una región conocida como “el Chaco Argentino”, en donde las dinámicas entre lo rural y lo urbano coexisten con situaciones de pobreza.

Palabras clave: Pobreza, literatura, multidimensionalidad.

Multidimensionality of poverty. A review of the literature

ABSTRACT

This paper aims to exam the concept of poverty from the literature point of view, which contains various connotations and possibilities that ultimately allow us to understand what it means to be poor and who are or may become poor. Particularly, this work describes the case of a region known as “the Argentine Chaco,” where the dynamics between rural and urban areas coexist with poverty.

Key words: Poverty, literature, multidimensionality.

* Economista de la Universidad
Nacional de Colombia,
Estudiante becaria de
la Maestría en Estudios
Sociales para América Latina
de la Universidad Nacional
de Santiago del Estero.
aaguirremuoz@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

La noción de pobreza se ha complejizado en las últimas décadas, los comprobados efectos perversos en la calidad de vida material y psicosocial de quienes son clasificados como pobres llevan a tomar medidas de intervención pública y plantean la necesidad de una profunda investigación al respecto.

Existe así en la literatura una diversa gama de miradas y abordajes a modo de campo de posibilidades que buscan comprender lo que implica ser pobre y quiénes lo son o lo pueden llegar a ser.

Recientemente, la multidimensionalidad de la pobreza ha logrado un amplio reconocimiento, pues se percibe una preocupación en adoptar metodologías con capacidad de distinguir aspectos de índole social o nuevas dimensiones humanas.

Este documento está inserto en el marco de una investigación de carácter empírico sobre pobreza subjetiva que se desea realizar al nororiente argentino, en una región conocida como “el Chaco Argentino”, que actualmente presenta en algunas de sus ciudades una especial dinámica poblacional dadas sus condiciones de transición entre lo rural y lo urbano, más exactamente en localidades del departamento de Río Hondo, provincia de Santiago del Estero; dicha investigación busca construir y comparar índices de bienestar con base en mediciones subjetivas de pobreza que enriquezcan el marco conceptual existente.

Este texto, entonces, se puede considerar como un borrador que intenta guiar al lector de manera sencilla dentro del universo de posiciones u opciones que se presentan como acercamientos posibles a la hora de adentrarnos en el mundo de la pobreza; en otras palabras, es más una revisión de la literatura en general y del norte argentino en particular, que nos aproxima a un inicial estudio de la pobreza, y sus diferentes perspectivas y miradas.

ACERCA DE LA POBREZA

Autores como Kliskber¹ plantean que la pobreza se ha agudizado como problemática social, que sigue siendo especialmente discriminatoria para mujeres y niños, y en resumen que la pobreza es el mayor dilema moral del planeta y el más grave delito contra los derechos humanos del siglo XXI².

En la literatura, la pobreza se ha asociado de manera frecuente con los conceptos de *necesidad*³, *estándar de vida*⁴ o *insuficiencia de recursos*, pues se trata de aspectos sobre los que pueden obtenerse medidas relativamente aceptables. En tanto, el marco conceptual que se use y su correspondiente método están estrechamente vinculados con los objetivos de la investigación que se esté llevando a cabo y sus resultados pueden ayudar a identificar aspectos específicos de la pobreza.

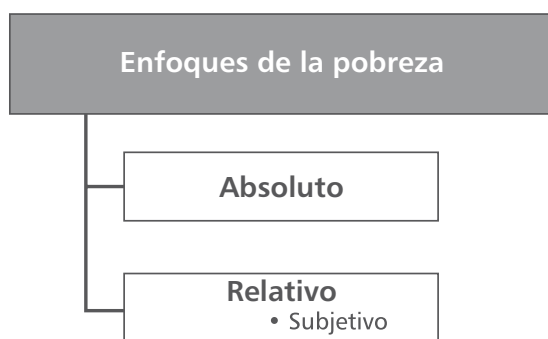
Sin embargo, uno de los enfoques de mayor aceptación es el que plantea Amartya Sen⁵, quien enfoca su mirada sobre la pobreza desde una perspectiva del desarrollo y como una ampliación de las libertades, relacionando la pobreza con la privación de capacidades básicas; en este sentido, sería la facultad de realizar acciones lo que determina el nivel de vida y no los objetos, ni sus características ni su utilidad, a partir de entonces se empieza a ver la pobreza en sus múltiples dimensiones.

Posiciones más institucionales están representadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), que define la pobreza como “la situación de aquellos hogares que no logran reunir, en forma relativamente estable, los

- 1 Kliskberg, B. *Cómo reformar el Estado más allá de mitos y dogmas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.
- 2 Kliskberg, B. Diez falacias sobre los problemas sociales de América Latina. En Bernales Alvarado, Manuel Ernesto y Flores García, Víctor (comps.). *La ilusión del buen gobierno. Sociedad civil, democracia y desarrollo humano en América Latina*. Montevideo: Unesco – MOST, 2004.
- 3 Mack y Lansley. *Poor Britain*. London: Ed. George Allen & Unwin, 1985.
- 4 Halleröd, B. A new approach to the direct consensual measurement of poverty. Discussion Paper, 50. Social Policy Research Centre. New South Wales University, 1994.
- 5 Sen, Amartya. La pobreza como privación de capacidades. En *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta; 2000. pp. 114-141.

recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros”⁶ o, el PNUD⁷ (1997) que ve la pobreza como la incapacidad que tienen las personas de vivir una vida tolerable; podemos resaltar que la pobreza ya no es concebida meramente desde lo económico, tiene que ver cada vez más con la capacidad de realización de las libertades del hombre.

ENFOQUES DE LA POBREZA



Enfoque absoluto

En palabras de Gerardi (citado por Mathey)⁸, la pobreza absoluta —o en términos biológicos— según palabras de Amartya Sen, pertenece al “núcleo irreductible” de pobreza el cual está conformado por necesidades cuya insatisfacción representa indiscutiblemente una situación de privación, como por ejemplo, la inanición involuntaria⁹.

A partir de la definición de la pobreza extrema, uno de los mayores retos se encuentra precisamente en la incorporación de aquellos aspectos

que poseen quienes, aun sobrepasando el límite de la supervivencia, continúan siendo pobres. Las continuas significaciones sociales no permiten ser medidas por índices convencionales y absolutos debido a la abstracción necesaria que permite su generalización¹⁰, por tanto, este enfoque se queda corto cuando lo que se busca es abordar las expectativas, las motivaciones y las estrategias de las personas que viven en situación de pobreza¹¹.

Enfoque relativo

El enfoque relativo pone el acento en las “expectativas” de consumo social o, dicho en otras palabras, se basa en comparaciones de riqueza dentro de una sociedad y la manera en que se tienen suficientes ingresos para integrarse socialmente.

En tanto, las personas evalúan su nivel de vida teniendo en cuenta el nivel de gasto que se posee, haciendo hincapié en su grupo social de referencia¹². Por ejemplo, en la medida en que los ingresos crecen, los estándares sociales de consumo aumentan y con ellos los requerimientos de ingresos como una espiral. Por esta razón, el nivel de satisfacción o privación de los agentes indicará su pobreza relativa.

Finalmente, autores como Max Neef *et al.*¹³ hacen una clara separación entre el enfoque absoluto y el relativo, trasladando la dicotomía hacia “necesidades” y “satisfactores”, los primeros se distinguen porque no dependen de la sociedad en la que se presenten, se generan de manera independiente y dan cuenta de la pobreza absoluta o irreductible en términos de Sen; por su parte, los

6 Cepal/DGEC, 1988. Citado en Rodríguez Ramírez, Héctor. *Enfoques para la medición de la pobreza: Breve revisión de la literatura*. Tecnológico de Monterrey. Escuela de Graduados de Administración Pública y Política Pública (EGAP), 2003.

7 PNUD, 1997. Citado en Barragán, Horacio. *Fundamentos de la salud pública*. La Plata: Editorial de La Universidad de la Plata, 2007. ISBN: 978-950-34-0 415-7.

8 Referencia tomada de Mathey, Daniela. Métodos e indicadores para la estimación de la pobreza rural en la Argentina. Documento de trabajo, 35, mayo de 2007.

9 Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier. *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. Cepal, Serie de Estudios Estadísticos y Prospectivos, 04, 2001.

10 Se quedan cortas las mediciones que reducen todo al cálculo de una línea de pobreza que llama indigentes a aquellos hogares que reciban menos de \$250, y pobres a los que lleguen a \$450, sin considerar la particularidad de cada caso.

11 Mathey, ob. cit., tomado de Blanco, Mariela et al. Reflexiones sobre las limitaciones conceptuales de la pobreza rural. *Revista Trabajo y Sociedad*, XIII (14). Santiago del Estero, Argentina, verano 2010.

12 Feres y Mancero, *Enfoques para la medición de la pobreza*, ob. cit., p. 5.

13 Max Neef, M., Elizalde, A., Hopenhayn, M. *Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro*. Santiago de Chile: Centro de Alternativas de Desarrollo (Cepaur), 1986.

satisfactores se determinan de manera cultural, la preferencia por el consumo de ciertos bienes o servicios se modifica y reapropia en el tiempo, y nunca puede ser la misma para cada sociedad, pese a que existan tendencias hegemónicas.

Método subjetivo

El análisis subjetivista pertenece al enfoque relativo de la pobreza. Reconoce que las apreciaciones de las diferentes sociedades involucran una carga de valoraciones creadas en el entorno y están íntimamente ligadas a un momento histórico preciso y a una cultura particular; aparece aquí el interés por realizar comparaciones en diferentes entornos culturales, para esta investigación se espera entender estas diferencias entre lo urbano y lo rural.

Siguiendo a Hagenaars y van Praag¹⁴, el método subjetivo está libre de “arbitrariedades”, ya que en él la definición de pobreza está dada por la población y no por quien realiza el estudio. Esto no quiere decir que un indicador sea mejor que otro, sino que dependen del enfoque usado, en unos casos será absoluto y en otros relativo.

Aludiendo a la descripción de Victoria Giarrizo, la pobreza subjetiva es: “un estado de insatisfacción originado en la restricción de los ingresos presentes en relación a la canasta de consumo que se desea acceder, o en expectativas adversas de ingresos futuros, que ubica el consumo personal por debajo del nivel deseado, reduciendo el bienestar individual [...] que reduce el bienestar social”¹⁵. Así es como diferentes sociedades van a presentar diferentes valoraciones de los bienes. Las preferencias deben ser vistas como una creación social que depende por entero de la cultura de consumo de una sociedad.

14 Hagenaars y Van Praag A synthesis of poverty line definitions. *Review of Income and Wealth*, 31 (2): 139-154, June 1985.

15 Giarrizo, Victoria. Pobreza subjetiva en Argentina. Construcción de indicadores de Bienestar Económico. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2007, pp. 134.

METODOLOGÍAS

Medidas indirectas de pobreza

Los métodos indirectos para la medición de la pobreza intentan medir la capacidad de ingresos necesarios para que las personas consigan satisfacer sus necesidades básicas. Sin embargo, se puede considerar como una medida parcial para entender el fenómeno de la pobreza, debido a que presenta grandes obstáculos empíricos si se tiene en cuenta la existencia de mercados incompletos, externalidades y bienes públicos¹⁶, que difícilmente se pueden introducir en las metodologías.

Índices de bienestar

Los índices de bienestar intentan medir la intensidad de la pobreza; las investigaciones recientes de Álvarez, Gómez y Olmos¹⁷, junto a la de Bolsi, Longhi y Paolasso¹⁸, determinaron cuatro niveles de pobreza predominantes en Argentina denominados núcleos, y resaltan el crecimiento de la miseria y la heterogeneidad de la pobreza durante el periodo 1991-2001.

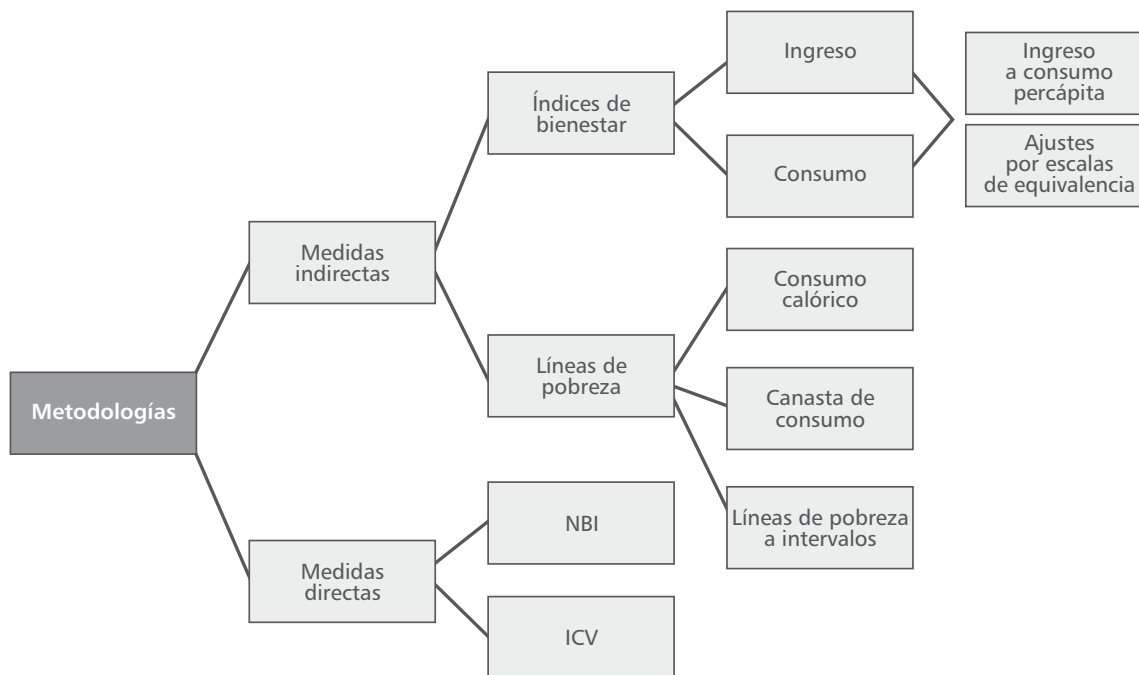
Consumo e Ingreso

Entre los índices de bienestar se distinguen principalmente dos indicadores, el ingreso y el consumo, su utilización depende en la mayoría de los casos de la perspectiva de pobreza que se quiera revisar y de la disponibilidad de los datos; son muy utilizados

16 Bourguignon, F. and Chakravarty, S. The Measurement of Multidimensional Poverty. *Journal of Economic Inequality*, 1: 25-49, 2003.

17 Álvarez, Gustavo, Gómez, Alicia, Olmos, María Fernanda. Pobreza y comportamiento demográfico en Argentina. La heterogeneidad de la privación y sus manifestaciones. *Papeles de población*, 051. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2007, pp. 77-110.

18 Bolsi, Alfredo et al. *Pobreza y mortalidad infantil en el norte grande argentino*. Un aporte para la formulación de políticas públicas. Bibliod, 2009. Estos autores hacen una revisión de la relación que existe entre las enfermedades y la pobreza (mortalidad infantil) en el Norte Grande Argentino (NGA).



porque en muchos casos se busca medir la falta de recursos de las familias y además porque permiten ser fácilmente comparables entre países.

Por un lado, se argumenta que el consumo presente es el más adecuado ya que no se ve restringido por el ingreso presente, y la adquisición de créditos y los ahorros previos pueden compensar esta carencia, si la hubiere. Entre los autores que lo plantean se destacan: Ravallion y Glewwe, Atkinson y van der Gaag¹⁹, quienes también afirman que el ingreso puede llegar a ser una medida distorsionada del nivel de vida, dependiendo de las preferencias de las familias por ahorrar o desahorrar. A ello podemos agregar su carácter transitorio, como lo señalan Ayala, Jurado y Pérez²⁰.

Por su parte, Altimir plantea que se debe tener en cuenta el consumo futuro, donde el ahorro juega un papel muy importante pues se convertirá en consumo en el largo plazo²¹.

Ingreso o consumo per cápita

Tratando de distinguir las discrepancias en consumo o ingreso que se presentan de un hogar a otro con los mismos ingresos, el índice de ingreso per cápita nos permite desagregar la información de forma tal que la conozcamos individualizada, y de esta manera distinguir las diferencias en los hogares.

Ajustes por escalas de equivalencia

Las escalas de equivalencia permiten acercarse a la forma en que se presentan las necesidades individuales adentro de los hogares o su distribución. Precisar las economías de escala que se caracterizan por costos marginales decrecientes, por ejemplo, en el consumo de alimentos que aumenta proporcionalmente al aumento en la edad de las personas, o los bienes de uso público dentro de una misma casa. Aunque se queda corto para medir la asignación de recursos, este indicador puede generar mejores promedios de consumo o ingreso per cápita.

19 Feres y Mancero *Enfoques para la medición de la pobreza*. Breve revisión de la literatura, ob. cit.

20 Ayala, L., Jurado, A., Pérez, J. *Pobreza monetaria y privación multidimensional: ¿qué explica el análisis territorial?* Badajoz: Departamento de Economía Aplicada y Organización de Empresas, Universidad de Extremadura, 2000.

21 Altimir, Óscar. Distribución del ingreso e incidencia de la pobreza a lo largo del ajuste. *Revista de la Cepal*, 52: 7-32, 1994.

Líneas de pobreza

En términos generales, las líneas de pobreza se pueden resumir como aquellos umbrales económicos que determinan el ingreso necesario por sobre el cual están los no pobres, y bajo el cual se encuentran aquellos que no cuentan con ingresos suficientes para salir de la pobreza.

Las líneas de pobreza presentan diversidad de métodos para ubicarlas, a continuación se detallan algunos ampliamente difundidos:

Consumo calórico: las líneas de pobreza que se realizan mediante la estimación del consumo calórico intentan establecer los ingresos necesarios para suplir en cierto momento una ingestión nutricional dada como mínima para suplir las necesidades de nutrición. El énfasis se hace entonces sobre la forma de establecer cuál es el consumo adecuado y cuál su precio respetando los patrones de alimentación.

Canasta de consumo: la canasta de consumo se conforma a partir de una combinación de bienes y servicios, esto significa, además de alimentación, tener presente otras variables como vestuario, educación, transporte, salud y semejantes; al respecto se han hecho varios intentos por identificar los bienes no alimentarios que se deben incluir en la canasta²².

Otra forma de realizar esta medición es a través de la revisión de la proporción de estos bienes dentro del gasto de los hogares o método de Orshansky.

Al igual que el método anterior, es difícil consolidar la medición teniendo en cuenta el ciclo de vida de las familias, los patrones de consumo, la elección de los bienes y la asignación de los precios de estos que pueden variar por aspectos tales como la localización geográfica.

Líneas de pobreza a intervalos

La existencia de familias con ingresos superiores a los señalados por la Línea de Pobreza, y que sin embargo no satisfacen necesidades básicas en alimentación, evidencia las proporciones del gasto de la población, y es el fundamento de Pradham y Ravallion²³ para argumentar que las familias que cubren en su totalidad el consumo básico alimentario ya han incluido bienes básicos no alimentarios o denominados de supervivencia y, por ende, las líneas de pobreza deberían tener un límite superior y uno inferior.

En el límite superior se incluirían las familias que ya han cubierto los bienes básicos alimentarios, y en el límite inferior estarían quienes apenas alcanzan a cubrir bienes de supervivencia, que sería el mínimo tolerable. Aquí Ravallion afirma que hay gastos que preceden a los bienes básicos alimentarios, tales como educación o transporte, los cuales facilitan la inserción social y son identificados por cada familia, estos bienes serían los primeros en cubrirse con el fin de sobrevivir no solo material sino también socialmente.

Líneas de pobreza subjetivas

Existen líneas de pobreza que utilizan el método subjetivista para especificar el paso entre la pobreza y la no pobreza, dirigiendo su fuente de información para determinar los ingresos directamente a las familias. van Praag, Goedhart y Kapteyb²⁴ han elaborado líneas de pobreza subjetiva utilizando la pregunta de "ingreso mínimo"; se basan en la variable del tamaño del hogar y adicionalmente hacen ajustes por medio de una función de bienestar individual para evaluar la

22 Feres, Juan. Notas sobre la medición de la pobreza según el método del ingreso. *Revista de la Cepal*, 61, abril 1997). Disponible en: <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER4/8.pdf>.

Citro, Constance F., Michael, Robert T. (eds.). *Measuring Poverty: A New Approach*. Washington: National Academy Press, 1995.

23 Pradham, M. y Ravallion, M. Measuring poverty using qualitative perceptions of welfare. Working Paper, 2011. Washington: Development Research Group, World Bank, 1998.

24 Van Praag, B. M. S., Goedhart, T. Y., Kapteyb, A. The poverty line. A pilot survey in Europe. *The Review of Economics and Statistics*, 62: 461- 465, 1980.

manera como los individuos asocian los diferentes niveles de ingreso²⁵.

Finalmente, para medir la pobreza es necesario tener en cuenta otras dimensiones de índole humana que involucren características que no necesariamente sean monetarias, como la educación, la vivienda o la salud, entre otras²⁶.

De todas formas es bueno tener presente, como lo advierte Sen, que el concepto de bienestar como satisfacción de preferencias no capta la privación de las personas que sufren grandes carencias, aquellas que están en condiciones de pobreza absoluta o enfermedad, quienes se adaptan con paciencia y conformismo al sufrimiento y al dolor que les produce esta situación²⁷.

Medidas directas de pobreza

Las medidas directas de pobreza intentan observar las condiciones de vida de la población. Ayudan a determinar las carencias materiales a las que se ven abocadas algunas familias, y nos permiten conocer la intensidad de la pobreza, lo cual puede ser útil a la hora de enfocar ayudas gubernamentales y estrategias de mitigación de la misma.

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

El método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) es uno de los mayormente utilizados, fue introducido por la Cepal a principios de los años ochenta y desde entonces se ha extendido en toda Latinoamérica. Consiste en la revisión censal de una serie de características socioeconómicas

25 Feres, Juan Carlos, Mancero, Xavier. *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Santiago de Chile: Cepal, División de Estadística y Proyecciones Económicas, febrero 2001.

26 Bourguignon, F., Chakravarty, S. The Measurement of Multidimensional Poverty. *Journal of Economic Inequality*, 1: 25-49, 2003.

27 Sen, ob. cit. La necesidad de perdurar y sobrevivir puede llevar a las personas a haber aprendido a tener deseos que correspondan a sus apuros, se reconcilian con su "rol social" y sus privaciones, tengan deseos "realistas", saquen placer de cosas pequeñas y, en suma, se conformen con lo posible.

que se han determinado con anterioridad, cuyo principal propósito es el de identificar qué tipo de carencias materiales presentan las viviendas (esto incluye condiciones fitosanitarias, nivel de hacinamiento), así como también la caracterización de variables como la asistencia escolar y la condición de ocupación del jefe de hogar²⁸.

Que un hogar no tenga satisfecha alguna de estas necesidades no necesariamente indica que sea pobre, el umbral ha sido definido previamente por expertos. De esta manera, de acuerdo con la cantidad de características no satisfechas, se ubica el nivel de privación de los hogares; estos resultados usualmente son mapeados y dan una imagen por niveles de la intensidad de la pobreza en un país.

Sin embargo, las comparaciones de los cambios que se presentan con el tiempo en las zonas detectadas con necesidades no se deben interpretar tan directamente como cambios en la intensidad de la pobreza; siguiendo a Feres y Mancero²⁹, el método no es óptimo para capturar pobreza reciente porque puede haber hogares que siguen satisfaciendo sus necesidades ante caídas drásticas de sus ingresos y, adicionalmente, las necesidades y los factores estructurales o culturales cambian a través del tiempo, lo que vuelve a los indicadores inapropiados.

Índice de Calidad de Vida (ICV)

Entre las mediciones directas de la pobreza también se puede incluir el Índice de Calidad de Vida (ICV), que es un indicador colombiano diseñado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), primordialmente de orden estadístico. Este combina variables relacionadas con la composición del hogar, con el potencial de acceso a bienes físicos (características físicas de la vivienda y posibilidades de acceso a los servicios públicos domiciliarios) y variables que miden el

28 Kaztman, Rubén. La medición de las necesidades básicas insatisfechas en los censos de población. Montevideo: Cepal, agosto 1995.

29 Feres, Juan Carlos, Mancero, Xavier, ob. cit.

capital humano presente y potencial (educación del jefe y de los mayores de 12 años, y las posibilidades de acceso de niños y jóvenes a los servicios escolares).

Además, incluye en su metodología indicadores parciales para cada uno de los factores y una ponderación para el acceso de niños y jóvenes a los servicios escolares, contando así con una caracterización de los pobres al definir para cada variable un nivel por debajo del cual se considera que existe una privación elemental en el estándar de vida.

Algunas metodologías multidimensionales de la pobreza

A continuación se expondrán algunas metodologías que intentan cubrir el fenómeno de la pobreza en sus diversas dimensiones, desarrolladas por Deutsch, y Silber. Lo primero que hacen es medir de distintas formas la pobreza a nivel individual y agregarla para tener la pobreza a nivel de la población, evitando así la doble contabilidad³⁰.

Teoría de los conjuntos borrosos

La teoría de los conjuntos borrosos permite determinar el grado de pertenencia de las personas u hogares al conjunto de los pobres. Fue desarrollada inicialmente por Cerioli y Zani, y luego mejorada por Cheli y Lemmi, y Vero y Werquin³¹. Los autores definen una función donde se logra definir el grado de pertenencia que puede tener un individuo o una familia al conjunto de los pobres, identificando así quiénes son efectivamente pobres.

30 Deutsch, J. and Silber, J. Measuring Multidimensional Poverty: An Empirical Comparison of Various Approaches. *Review of Income and Wealth*, 51: 145-174, 2005. Estos autores realizan un análisis detallado de estas teorías.

31 Tomado de Hernández, M. La pobreza en Colombia: un fenómeno multidimensional. Bogotá: Facultad de Economía, Universidad de los Andes, julio 2007.

La función de distancia

Las funciones de distancia miden qué tan lejos están los hogares o las personas de alcanzar un mínimo nivel de capacidades que les permitan funcionar, dadas las dotaciones que tengan en cada dimensión. Lovell *et al.* (1994) la desarrollaron por primera vez aplicada al análisis de pobreza multidimensional.

Teoría de la información

Inicialmente desarrollada por Maasoumi y mejorada por Miceli, consiste en construir un vector de "proximidad" que recoja el nivel de bienestar que los individuos derivan de todas las dimensiones; este indicador maximiza la información adicional que puede obtenerse sobre el bienestar del individuo al unir todas las dimensiones en un solo indicador³². Así, un hogar pobre será aquel cuyo índice esté por debajo de una línea de pobreza igual a un porcentaje de la mediana de la distribución del índice.

Aproximación axiomática

Desarrollado por Bouirguignon y Chakravarty³³, el índice basado en la aproximación axiomática agrega en un solo indicador el déficit que cada individuo tiene en cada dimensión respecto a un nivel mínimo de necesidades básicas.

Entre sus cualidades de destaca que cumple axiomas y principios similares a los que cumplen las funciones de utilidad (el foco débil, la simetría, la monotonidad y la continuidad); además, el índice de pobreza es invariante con la escala, permite descomponer la pobreza por subgrupos de la población y respeta los principios de la distribución (correlación entre atributos).

32 *Ibíd.*, p. 10.

33 Bouirguignon y Chakravarty, *ob. cit.*

Combinación de medidas directas e indirectas de pobreza

Índice de privación material de los hogares (IPMH)

El índice de privación material de los hogares (IPMH) entrecruza la capacidad de consumo vía ingreso lo cual implica un cálculo de la línea de pobreza y la medición de carencias materiales que se reflejan en el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)³⁴.

Algunos autores ya han combinado ambos criterios, en Europa se encuentran los estudios de Halleröd³⁵ (1994) y Nolan y Whelan³⁶ (1996), aquí los hogares o individuos identificados bajo estos criterios son llamados “pobres reales” o “pobres consistentes”. En Argentina, como se mencionó, Álvarez, Gómez y Olmos, junto a Bolsi, Longhi y Paolasso³⁷, determinaron cuatro niveles de pobreza predominantes durante el periodo 1991-2001, para lo cual utilizaron el IPMH.

De este estudio resultó un mapa que permite detectar con facilidad la distribución espacial de la pobreza. Allí se observa que en Argentina, la región denominada Norte Grande Argentino (NGA) (compuesta por NOA y NEA)³⁸, donde habitan más de 7 millones y medio de personas según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo 2001, se mantiene un récord histórico de los índices más crónicos de pobreza en términos de calidad de vida (por su intensidad referida a

carencias, e incidencia que tiene que ver con las privaciones)³⁹.

Como el anterior, diversos estudios al norte del país intentan explicar la pobreza rural y urbana con base en la construcción de indicadores “objetivos”⁴⁰, que en general han sido asociados con las carencias materiales de los hogares, específicamente se observa la inadecuada infraestructura de las viviendas como el principal impedimento para que las familias lleven a cabo una vida digna.

Pobreza monetaria y privación multidimensional

Esta metodología relaciona el nivel de renta de los hogares y las situaciones de privación multidimensional, quienes coinciden con estas dos características son denominados pobres consistentes. En general, lo que se hace es revisar la relación previamente mencionada distribuida en la población por percentiles de ingresos.

Por otro lado, se han identificado tres niveles de privación, así: el primero se refiere a la cobertura de las necesidades básicas e incluye no permitirse comprar prendas de vestir nuevas, comer carne o pescado cada dos días, invitar a los amigos o la familia a cenar o una copa. Una segunda forma de privación está relacionada con las condiciones de la vivienda e incluye la carencia de una cocina separada, de baño o ducha, la ausencia de inodoro en el interior de la vivienda, de agua corriente, la escasez de espacio y la presencia de goteras y humedades. Una tercera dimensión de necesidades secundarias o estilo de vida agruparía variables como no poder permitirse una semana de vacaciones pagadas o

34 Adicionalmente, la tasa de miseria de los hogares (TMH) se calcula para los años donde no existía información censal, y esto permite realizar las comparaciones históricas pertinentes.

35 Halleröd, B., ob. cit

36 Nolan, B. and Whelan, C. The EU 2020 Poverty Target. Working Papers, Geary Institute, University College Dublin, 2011.

37 Álvarez et al., ob. cit., y Bolsi et al., ob. cit. Estos autores hacen una revisión de la relación que existe entre las enfermedades y la pobreza (mortalidad infantil) en el Norte Grande Argentino (NGA).

38 Integrado por las cinco provincias del noroeste (Tucumán, Jujuy, Salta, Catamarca y Santiago del Estero), y las cuatro provincias del noreste (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones).

39 Este estudio hace parte de un proyecto de investigación dirigido por Alfredo Bolsi. Para ampliar la información véase el libro: Bolsi, Alfredo y Paolasso, Pablo (comps.). *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. San Miguel de Tucumán: Conicet, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán, 2009.

40 El término es relativo en cuanto las mediciones siempre dependen de los juicios de valor de aquel que está haciendo la medición, la disponibilidad de la información estadística que se mida, y los conceptos que a su juicio los expertos consideren válidos, por lo cual siempre va a ser subjetiva y arbitraria.

reemplazar parcialmente el mobiliario, la posesión de una TV en color, un VCR, un microondas o un lavavajillas⁴¹.

Pobreza territorial

La capacidad de tener en cuenta dentro de las mediciones la dimensión territorial permite distinguir los cambios demográficos y la cobertura ofrecida por las políticas redistributivas, las cuales tienen un marcado componente espacial. El modo en que la inadecuación de las rentas da lugar a deficiencias en la satisfacción de las necesidades básicas o a carencias en la vivienda puede variar drásticamente según cuál sea la localización territorial de los hogares⁴².

Las diferencias entre lo urbano y lo rural son un claro marcador; siguiendo a Ravallion, "La incidencia de la pobreza absoluta es notablemente más elevada en las zonas rurales. La línea de pobreza es en promedio un 30% más alta en las zonas urbanas que en las rurales. [...] La urbanización es en términos generales un factor positivo para la reducción de la pobreza general"⁴³.

Pobreza rural

En los ámbitos rurales se perciben importantes transformaciones demográficas que develan la presencia de paisajes rurales complejos donde coexisten ámbitos tradicionales (campo-agricultura-rural) con ámbitos modernos (ciudad-industria-urbano)⁴⁴. Estos últimos presentan cambios en la división del trabajo rural, como lo expresa en su teoría Luís Llambí⁴⁵, que conllevan importantes cambios de

los roles por parte de los actores sociales, así como cambios en los patrones de consumo, es decir, cambios en las apreciaciones y valoraciones que se le dan a las cosas materiales y simbólicas del contexto actual⁴⁶.

Falcon⁴⁷ revisa cualitativamente la construcción de identidades de mujeres pobres en la provincia del Chaco; por su parte, Alberto Tasso aborda la pobreza estructural socio-históricamente⁴⁸.

Blanco *et al.*⁴⁹ contribuyen con la definición de pobreza rural cuando elaboran una tipología de los hogares campesinos de Figueroa y Los Robles, en Santiago del Estero, y Saladas en Corrientes. Forni, en tanto, plantea la posibilidad de estudiar la pobreza rural desde tres enfoques, así: a) pobreza por escasez de recursos naturales (tierra y agua); b) pobreza por precariedad de empleo; c) pobreza por aislamiento: esto abarca dos grandes categorías: situaciones de precariedad ecológicas y marginalidad cultural⁵⁰.

PALABRAS FINALES

Empezar por un repaso de las investigaciones y los métodos es un buen inicio y abre posibilidades para continuar avanzando en el conocimiento de la pobreza.

41 Tomado de Ayala, L., Jurado, A., Pérez, J. ob. cit., p. 19.

42 *Ibid.*, p. 5.

43 Ravallion, ob. cit.

44 En este caso, la localidad de Pozo de Arbolito muestra un desplazamiento de sus ocupaciones agrarias hacia la producción de artesanías, cabritos, follaje y alfalfa, y el autoconsumo.

45 Llambí, Luís. Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una agenda teórica y de investigación. En Lara Flores, Sara Ma. y Chauvet, Michelle (coords.). *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, vol. I. México: INAH, UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores, 1996, p. 89.

46 Al respecto, Alicia Gutiérrez propone un análisis relacional donde se vinculan todas las dimensiones de la pobreza que explican las estrategias de reproducción social. Gutiérrez, Alicia B. Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza. *Ciencia, docencia y tecnología*, XVIII (035). Universidad Nacional de Entre Ríos, Concepción del Uruguay, Argentina, noviembre 2007.

47 Falcon, Vilma Liliana. La multidimensionalidad de la pobreza desde un enfoque de género: una experiencia en barrios marginales de la ciudad de Resistencia, Chaco. Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades. Trabajo desarrollado en 2007-2009, 2009.

48 Tasso, A. Reproducción secular de la pobreza rural. Dimensiones socio-históricas de un caso de exclusión estructural. En *Sistemas productivos campesinos en Santiago del Estero. Organizaciones y unidades de producción. Uso de tipologías en los procesos de reconversión*. Santiago del Estero: UNSE, Barco Editó, 1998.

49 Blanco *et al.*, ob. cit.

50 Forni, Floreal H. Caracterización dinámica de situaciones de pobreza en la Argentina. *Pobreza urbana en la Argentina. Desde un enfoque multidisciplinar hacia una praxis interdisciplinaria*. Tomo I. Buenos Aires: Instituto para la Integración del Saber. Universidad Católica Argentina, 2002.

No se puede negar que pese a las sofisticadas mediciones, en Latinoamérica hay millones de personas pobres⁵¹, y la aplicación de políticas neoliberales como las de los años noventa trajeron consigo un crecimiento de la desigualdad social, acrecentando la desocupación y la exclusión, como ocurrió en Argentina⁵².

No obstante, las diferentes mediciones nos permiten conocer de manera cada vez más detallada este fenómeno, sus incidencias, y desarrollar formas sofisticadas para determinar quiénes sufren día a día la pobreza en sus diferentes niveles.

51 La Cepal estima, en su Panorama Social de América Latina 2000, que la población en situación de pobreza creció de 1997 hasta comienzos del 2000 de 204 a no menos de 220 millones.

52 Kessler, G. De proveedores, amigos, vecinos y barderos: acerca de trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires. En AA.VV. *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los '90*. Buenos Aires: Biblos-UNGS, 2002, pp. 137-170.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTIMIR, Óscar. *Distribución del ingreso e incidencia de la pobreza a lo largo del ajuste*. Revista de la Cepal, 52: 7-32, 1994.
- ÁLVAREZ, Gustavo, GÓMEZ, Alicia, OLMOS, María Fernanda. *Pobreza y comportamiento demográfico en Argentina. La heterogeneidad de la privación y sus manifestaciones*. Papeles de población, 051. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 77-110, 2007.
- AYALA, L., JURADO, A., PÉREZ, J. *Pobreza monetaria y privación multidimensional: ¿qué explica el análisis territorial?* Badajoz: Departamento de Economía Aplicada y Organización de Empresas, Universidad de Extremadura, 2000.
- BARRAGÁN, Horacio. *Fundamentos de la salud pública*. La Plata: Editorial de La Universidad de la Plata, 2007. ISBN: 978-950-34-0 415-7.
- BECCARIA, L., FERES, J. C., SÁINZ, P. *Poverty measurement: present status of concepts and methods*. Eclac, Poverty Statistics, Santiago Seminar, 7-9 May, 1997.
- BLANCO, Mariela et al. *Reflexiones sobre las limitaciones conceptuales de la pobreza rural*. Revista Trabajo y Sociedad, XIII (14), Santiago del Estero, Argentina, verano 2010.
- BOLSI, Alfredo et al. *Pobreza y mortalidad infantil en el norte grande argentino. Un aporte para la formulación de políticas públicas*. Bibliod, 2009.
- BOURGUIGNON, F and CHAKRAVARTY, S. *The Measurement of Multidimensional Poverty*. Journal of Economic Inequality, 1: 25-49, 2003.
- CEPAL. *Panorama Social de América Latina*. Cepal: División de estadística y proyecciones económicas, 2000.
- CITRO, Constance F and ROBERT T. Michael (eds.), *Measuring Poverty: A New Approach*. Washington: National Academy Press, 1995.
- DEUTSCH, J., & SILBER, J. *Measuring Multidimensional Poverty: An Empirical Comparison of Various Approaches*. Review of Income and Wealth, 51: 145-174, 2005.
- ESPINOSA, S. y NÚÑEZ, J. *Determinantes de la pobreza y la vulnerabilidad. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad [en línea]*. [Fecha de consulta: 11 de octubre del 2005]. Disponible en: http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/MP_En_Que_Vamos/Dets_pobreza_y_vulnerabilidad_DOC.pdf
- FALCON, Vilma Liliana. *La multidimensionalidad de la pobreza desde un enfoque de género: una experiencia en barrios marginales de la ciudad de Resistencia, Chaco*. Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades. Trabajo desarrollado en 2007-2009.
- FERES, Juan Carlos, MANCERO, Xavier. *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Santiago de Chile: Cepal, División de Estadística y Proyecciones Económicas, febrero 2001.
- FERES, Juan Carlos y MANCERO, Xavier. *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. Cepal, Serie de Estudios Estadísticos y Prospectivos, 04, 2001.
- FORNI, Floreal H. *Caracterización dinámica de situaciones de pobreza en la argentina, capítulo III*. En: *Pobreza urbana en la Argentina. Desde un enfoque multidisciplinar hacia una praxis interdisciplinaria*. Tomo I. Buenos Aires: Instituto para la Integración del Saber. Universidad Católica Argentina, 2002. ISBN:
- GIARRIZO, Victoria. *Pobreza subjetiva en Argentina. Construcción de indicadores de Bienestar Económico*. Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2007, 134 pp.
- GUTIÉRREZ, Alicia B. *Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza*. Ciencia, docencia y tecnología, XVIII (035). Universidad Nacional de Entre Ríos, Concepción del Uruguay, Argentina, noviembre 2007.

- HAGENAARS y VAN PRAAG. *A synthesis of poverty line definitions*. *Review of Income and Wealth*, 31 (2): 139-154, June 1985.
- HALLERÓD, B. *A new approach to the direct consensual measurement of poverty*. *Social Policy Research Centre Discussion Paper*, 50, New South Wales University, 1994.
- HERNÁNDEZ, Andrés. *Amartya Sen: Ética y economía. La ruptura con el bienestarismo y la defensa de un consecuencialismo amplio y pluralista*. *Cuadernos de economía*, XVII (29). Bogotá, 1998.
- HERNÁNDEZ, M. *La pobreza en Colombia: un fenómeno multidimensional*. Bogotá: Facultad de Economía, Universidad de los Andes, julio 2007.
- KAZTMAN, Rubén. *La medición de las necesidades básicas insatisfechas en los censos de población*. Montevideo: Cepal, agosto 1995.
- KLISKBERG, B. *Diez falacias sobre los problemas sociales de América Latina*. En *La ilusión del buen gobierno Sociedad civil, democracia y desarrollo humano en América Latina*. Bernales Alvarado, Manuel Ernesto y Flores García, Víctor (comps.). Unesco - MOST Montevideo, julio 2004.
- KLISKBERG, B. *Cómo reformar el Estado más allá de mitos y dogmas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989.
- LLAMBÍ, Luis. *Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una agenda teórica y de investigación*. En Lara Flores, Sara Ma. y Chauvet, Michelle (coords.). *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, vol. I. México: INAH, UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores, 1996.
- MACK y LANSLEY. *Poor Britain*. London: Ed. George Allen & Unwin, 1985.
- MATHEY, Daniela. *Métodos e indicadores para la estimación de la pobreza rural en la Argentina*. Documento de trabajo, 35, mayo 2007.
- MAX NEEF, M., ELIZALDE, A., HOPENHAYN, M. *Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro*. Santiago de Chile: Centro de Alternativas de Desarrollo (Cepaur), 1986.
- NOLAN, B., y WHELAN, C. *The EU 2020 Poverty Target*. *Working Papers*, Geary Institute, University College Dublin, 2011.
- PRADHAM, M. y RAVALLION, M. *Measuring poverty using qualitative perceptions of welfare*. Working Paper, 2011. Washington: Development Research Group, World Bank, 1998.
- RIO GROUP. *Compendium of best practices in poverty measurement*. Expert group on poverty statistics, 2006. Disponible en: http://www.ibge.gov.br/poverty/pdf/rio_group_compendium.pdf.
- RODRÍGUEZ RAMÍREZ, Héctor. *Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura*. Tecnológico de Monterrey. Escuela de Graduados de Administración Pública y Política Pública (EGAP), 2003.
- SEN, Amartya. *Un enfoque ordinal para medir la pobreza*. *Cuadernos de economía*, XVII (29): 39-65, 1998.
- SEN, Amartya. *La pobreza como privación de capacidades*. En *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Planeta, 2000, pp. 114-141.
- TASSO, A. *Reproducción secular de la pobreza rural. Dimensiones socio-históricas de un caso de exclusión estructural*. En *Sistemas productivos campesinos en Santiago del Estero. Organizaciones y unidades de producción. Uso de tipologías en los procesos de reconversión*. Santiago del Estero: UNSE, Barco Editó, 1998.
- VASILACHIS de Gialdino, Irene. *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa, 2003. ISBN: 978-84-7432-679-6

